

## Capítulo 4

### Comparación y análisis del papel de la prensa en la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte

#### 4.1 La renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte en la prensa

La renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) surgió como propuesta del partido demócrata de los Estados Unidos en enero de 2008. Tanto Barack Obama como Hillary Clinton prometen revisar el TLCAN si cualquiera de los dos gana la presidencia de los Estados Unidos de América (José Esverri, en *Reforma*, 2008). A partir de esa fecha se menciona la posible reapertura para una renegociación del contenido del TLCAN. De enero 2008 hasta junio 2008 el tema de una posible reapertura no promete más que ser una simple propuesta de campaña tanto de Barack Obama como de Hillary Clinton para ganar simpatizantes. La prensa, por su lado, sirve como reflejante de la situación política. Para Lorenzo Gomis (1974) el periodismo “puede ser un método de interpretación sucesiva de la realidad social” (94), por lo que durante el periodo de enero 2008 y hasta junio 2008, las menciones sobre la reapertura del TLCAN reflejan la realidad social que era una propuesta de campaña de los candidatos demócratas Hillary Clinton y Barack Obama.

A finales de noviembre de 2008, cuando Barack Obama ya había ganado las elecciones, Obama utilizó nuevamente la propuesta de revisar el TLCAN para ganar la simpatía de la zona industrial de Ohio y Pennsylvania, a quienes les prometió mejorar las oportunidades del empleo en ese distrito (ver Anexo 9). Después de este discurso, la prensa se interesa más en la cobertura de esta propuesta. Para Jean Padioleau (1984) el periodismo puede ser un elemento propagandístico y funcionar como tal. Por esto, identificamos que las noticias siguen apareciendo

durante el 2008 y el 2009 como recordatorio y propaganda de la posible reapertura del TLCAN. Esta actitud de la prensa termina el 10 de agosto de 2009 cuando Barack Obama declara que ya no hay interés en la reapertura del TLCAN.

Durante los meses de investigación, que van desde noviembre de 2008 y hasta el 10 de enero del 2009, como se mencionó en la introducción, cabe destacar los puntos más importantes sobre la propuesta de reapertura del TLCAN. Estos son:

- Discurso de Barack Obama en Ohio y Pennsylvania en donde propone la “actualización” del TLCAN para mejorar la situación laboral en zonas industriales de Estados Unidos, y se llevó a cabo el sábado 29 de noviembre de 2008.
- Barack Obama propone una plática con su homólogo mexicano Felipe Calderón y se reúnen en México el 10 de enero de 2009 para considerar una actualización del TLCAN.
- Barack Obama declara no estar interesado en renegociar el TLCAN, y lo menciona durante la Cumbre de Líderes de América del Norte que se lleva a cabo en Guadalajara el 9 y 10 de agosto de 2009.

El análisis incluye la evaluación de la prensa desde el segundo trimestre de 2008 hasta el tercer trimestre de 2009, con la finalidad de explorar la prensa antes de ser objeto de estudio de esta investigación. “El periódico, como actor político puede tener un momento cúspide que coincide con el ambiente político, por ello, es importante estudiarlo con anterioridad al momento de análisis” (Borrat, 1989: 30).

En enero de 2008, Hillary Clinton y Barack Obama agregan a la propuesta de sus campañas la revisión del Tratado de Libre Comercio de América del Norte con la finalidad de ganar simpatizantes entre los votantes indecisos. La prensa responde de forma neutral reflejando esa propuesta, planteando la posibilidad de una revisión. Titulares como “El TLCAN, bajo escrutinio en proceso electoral de EU” de la Jornada, “¿Hay que renegociar el TLCAN?” del Reforma, por ejemplo, comienzan a plantear la posibilidad de una reapertura. Para estos días, la prensa sondea en la audiencia la respuesta hacia ese tema político.

En junio de 2008, Barack Obama es declarado candidato a la presidencia por el partido demócrata. Aunque los resultados son publicado el 3 de junio, Hillary Clinton no admite su derrota sino hasta el 7 de junio de 2008, reconociendo la victoria de Obama y pidiendo a los votantes que apoyen al candidato demócrata. En estos días, la prensa actuó como mediadora de los posibles conflictos que pudiese provocar la victoria de uno de los pre-candidatos. Aquí el periodismo funcionó como lo propone James Davison (1974), que el periódico puede ser un pacificador. En momentos de conflicto, el periodismo puede tranquilizar a todas las partes involucradas en un conflicto. Por esta razón la propuesta de la reapertura pasó a segundo plano por unos días.

Entre junio de 2008 y noviembre de 2008, el tema de la reapertura del TLCAN se ubicó entre los candidatos John McCain y Barack Obama. La prensa actuó, como dice Hector Borrat, “como una narradora, comentarista y participante del conflicto político” (1989: 31). De las fuentes que los periódicos citan predominan las de John McCain y Barack Obama, con la finalidad de polarizar las opiniones de la audiencia y dividir claramente al electorado. El poder de la prensa en estos días es decisivo en la política, según Giorgio Grossi (1985) la prensa se convierte en un “sujeto de influencia sobre la política (a la vez que influido por ella) que desempeña un rol de

estructuración y un rol de subrogación (que lo pone en competencia directa con los partidos)” (53).

Por estas fechas, también, predomina la nota, en segundo término el reportaje y al final el editorial. La razón de esto es porque la prensa tiene la labor primera de informar con la nota, diciendo el “¿quién?”, “¿cómo?”, “¿cuándo?”, “¿dónde?” y “¿por qué?” de la información que se publica. Informar es la primera razón ética de los periódicos al dar a conocer un acontecimiento, y en este caso, se refiere a informar sobre las posturas de cada uno de los candidatos. Yo creo que la nota es el mejor formato para dar a conocer objetivamente los acontecimientos, y por ello la prensa logra cumplir con esa función en un momento de conflicto político.

El reportaje, el cual consiste en “profundizar la noticia con diversas fuentes e informando sobre los antecedentes de la misma” (Marin, 2000: 87) sirve para contextualizar las propuestas de los candidatos. El interés del reportaje es “acentuar ciertos conflictos, actores, temas y por devaluar u omitir otros” (Borrat, 1989: 122). El *Wall Street Journal* publica un reportaje con entrevista para profundizar en los antecedentes del TLCAN y las posturas de cada candidato. El titular de este reportaje-entrevista es “Shaping the New Agenda (A Special Report); Trade: What Exactly Is A Free Trader, Anyway?” y es publicado en agosto de 2008 (Anexo 2).

Al final, el editorial “es un texto no firmado, pero que da la opinión de la institución que lo publica, que explica, valora y juzga un acontecimiento noticioso de especial importancia” (Marin, 2000: 63). Durante una campaña presidencial, el editorial expresará la corriente ideológica de la institución que lo publica, inclinándose por uno otro partido, dando su opinión y juicio de valor. También puede dar una opinión neutral y ofreciendo un análisis particular de la institución sobre la realidad social y política en un momento determinado.

Cuando Barack Obama gana las elecciones, la prensa cubre en primer lugar con notas, reportajes y editoriales la sensación que resultó en la llegada del primer presidente afroamericano a la presidencia de los Estados Unidos. El *Wall Street Journal* no publicó nada con referencia a la posible reapertura del Tratado de Libre Comercio de América del Norte desde octubre de 2008 hasta febrero de 2009. El *New York Times* sólo publica en noviembre del 2008, 119 palabras en formato de nota y con tendencia neutral sobre la posible renegociación del TLCAN. La sensación era tener a un presidente afroamericano, no si la posible revisión del TLCAN había sido una propuesta de campaña seria.

En enero de 2009, Barack Obama y su homólogo Felipe Calderón se reunieron en México. La prensa revivió la propuesta de Barack Obama sobre una posible revisión al TLCAN. La Jornada fue el periódico que publicó el mayor número de notas sobre una posible revisión. En total publicó 5 notas sobre esta propuesta, donde 3 manifestaron estar a favor de una posible reapertura, y 2 con tendencia neutral. El *Reforma* publica 3 notas, de las cuales 2 son neutrales y 1 en contra de la reapertura del TLCAN. Tanto el *Wall Street Journal* como el *New York Times* no publican nada al respecto, y se mantienen fuera del tema de una posible reapertura, desde noviembre de 2008 hasta febrero de 2009.

La corrida periodística de enero 2009 a agosto de 2009 también contiene algunas disparidades de publicación. El *New York Times* no vuelve a tocar el tema de la revisión del TLCAN después de abril 20 de 2009. El *Wall Street Journal* continúa con la publicación de este tema durante febrero, abril, julio y agosto de 2009. El *Reforma* tiene publicaciones en enero, febrero, marzo, abril, julio y agosto de 2009. *La Jornada* publica en enero, marzo, junio y agosto. Es decir, el *Reforma* publicó con mayor continuidad. Frente a las consideraciones de ser un actor político de Héctor Borrat (1989), la prensa –desde el punto de vista de la continuidad de las publicaciones

del *Reforma*, cumple con la acción-reacción del conflicto político, es decir, “frente a una acción política, hay una reacción periodística” (36).

El fin de las publicaciones a analizar es el 10 de agosto de 2009, cuando Barack Obama explica durante la Cumbre de Líderes de América del Norte celebrada en Guadalajara, que no habrá revisión del TLCAN. Con las palabras de Barack Obama, se da fin a una etapa en la cual la prensa logró una actuación política activa.

Entre actores políticos puede no haber correspondencia, e ignorarse mutuamente, pero “cuando surge un conflicto en el cual ambos tienen interés, las líneas de comunicación se abren” (Borrat, 1989: 24), y un actor político como el periódico, responde a las necesidades de dialogar un conflicto, de narrar una realidad social, de ser un participante, de mediar a la audiencia y de informar al público.

José Luis Dader (1983) cataloga al periodismo como pseudocomunicador político, porque funciona como comunicador de ideas políticas que no son particularmente del periodismo, sino de otros actores. También le llama “pseudocomunicador” porque puede no dar la información completa, pero ello depende del periodista y la institución que publica las notas.

Existen un sinnúmero de teóricos que explican el periodismo de acuerdo a las funciones que éste desempeña. Robert Meadow (1980) dice que las funciones van de acuerdo al desarrollo de un conflicto que puede existir entre actores políticos, o entre la prensa y los actores políticos. Las fases del conflicto son: “origen-expansión-gestión-resolución” (34). Es fácil identificar estas fases en el análisis de la propuesta de revisión del TLCAN.

La etapa del origen del conflicto es cuando se identifica un conflicto o asunto de interés entre los actores políticos participantes. Para esta investigación, la etapa del origen del conflicto

se refiere al momento en que la revisión al TLCAN es propuesta por los candidatos del partido demócrata en enero de 2008. En esta etapa los medios de comunicación masiva, en este caso la prensa, “juega un papel tan importante como el de la comunicación interpersonal, porque iniciarán la comunicación del conflicto o asunto de interés” (Meadow, 1980: 50-51).

En la segunda etapa, la etapa de expansión, sucede cuando se disemina la información. Esta diseminación incluirá a todos los actores posibles que por alguna razón se ven afectados –ya sea positiva o negativamente, por el conflicto. En esta etapa la prensa juega el papel de “enfocar solamente una dimensión del conflicto o varias dimensiones, así como el de percibir el conflicto de diferente manera que los demás actores” (Meadow, 1980: 51) En la propuesta de revisión del TLCAN, la etapa de expansión surge a partir del momento en que se disemina la información sobre el interés del partido demócrata sobre una posible revisión al Tratado.

La gestión es la tercera etapa y promueve la formulación de un espacio de diálogo en el cuál las partes o los actores puedan intercambiar sus puntos de vista. Según Alain Touraine, en su libro *Conflicts Socieaux*, también “se necesitan canales de comunicación para que las partes en conflicto dialoguen” (1977: 860). Para efectos de esta investigación, la etapa de gestión se puede identificar desde junio 2008, cuando Barack Obama es elegido candidato del partido demócrata a la presidencia, y hasta agosto de 2009. Durante casi un año, los actores políticos dialogan y exploran las posibilidades de una reapertura, por un lado los políticos, y por otro lado la prensa.

En la etapa de la resolución, según Robert Meadow( 1980) se concluye el conflicto o asunto de interés. Las partes involucradas, como los políticos, llegan a un acuerdo (52). En la propuesta de revisión del TLCAN, Barack Obama pone fin al tema de una posible reapertura durante la Cumbre de Líderes de América del Norte en Guadalajara, y con esto terminan las especulaciones, el conflicto y diálogo entre actores políticos –incluída aquí la prensa.

A pesar de poder lograr una identificación de etapas en el desarrollo de un conflicto o asunto de interés, los medios también pueden desempeñar un papel negativo en el tratamiento de la información, complicando la identificación de las etapas. Además de complicar la identificación de etapas, los medios pueden ocultar información, afectando directamente a algunos actores políticos. Habiendo afectado el desarrollo de un asunto de interés, y afectando a los actores políticos, “la prensa puede jugar un papel determinante en la aceptación, interpretación, evaluación y juicio que la audiencia hace sobre un tema” (McQuail, 1985: 123)

Tras el análisis por etapas en las que sucedió la propuesta de revisar el TLCAN, vemos que la prensa funciona como parte de la institución de los medios de forma distinta de acuerdo al momento social y político. Otro teórico de la comunicación, John Martin (1981) sugiere que existe una relación de odio y amor con el gobierno “dentro de un *ménage à trois* cuyo otro vértice es la audiencia” (445, 465). Esto nos propone pensar que el periodismo no sólo se basa en la reacción a una acción política, sino que el periodismo sucede como antagonista a lo que presentan los actores políticos. A continuación se explora sobre los contenidos.

#### 4.2 Análisis comparativo entre México y Estados Unidos

En esta investigación se propuso analizar las noticias de acuerdo a dos teorías, el análisis de contenido y el *agenda setting*. Ambas teorías fueron la base de un análisis que se hizo a todas las noticias de los periódicos de *La Jornada*, el *Reforma*, el *Wall Street Journal* y el *New York Times* que trataran sobre la posible reapertura del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

Como ya se observó, existen diferencias entre la continuidad de publicación entre los periódicos de Estados Unidos y de México. Para cada país, la importancia de publicar una noticia difiere de su momento social y político. Como un ejemplo que ilustra esta aseveración, es que el



10 de enero de 2009 se llevó a cabo una reunión entre Barack Obama y Felipe Calderón en la Ciudad de México. El evento fue en México, y por lo tanto, la prensa en México reaccionó con mayor fervor a publicar ese acontecimiento que la prensa de Estados Unidos.

En enero de 2009, *La Jornada* publicó 5 noticias que hablan sobre el TLCAN y si éste debe ser revisado o no. El *Reforma* publicó sólo 2 noticias, como reacción a la entrevista que hubo entre Barack Obama y Felipe Calderón. *La Jornada* además, de esas 5 noticias, 3 están a favor de una revisión y 2 en contra (ver Anexo 13). Aquéllas a favor tienen de fuente a Barack Obama, Felipe Calderón, el Consejo Nacional de Organizaciones Rurales y Pesqueras, a la Confederación Nacional Campesina (CNC), y a Cruz López Aguilar, dirigente de la CNC. El *Reforma*, de las 2 publicaciones, ambas son neutrales (ver Anexo 11). Una es un editorial, sin fuentes, y la otra es una nota que cita a la CNC.

Al realizar el análisis de contenido, nos percatamos que el *Reforma* no hace uso de recursos visuales, es decir, no usa ninguna fotografía. En cambio, *La Jornada* publicó 4 fotografías, el *Wall Street Journal* 2 y el *New York Times* 3. Los periódicos de Estados Unidos publicaron fotografías de Barack Obama y John McCain antes de las elecciones; y posteriormente sólo de Barack Obama en la escuela secundaria Dobson en Arizona y en la Cumbre de Líderes de América del Norte. El uso de la imagen en la prensa escrita ha disminuido. La imagen se está volviendo más apegada a la prensa electrónica o digital, donde los espacios no cuestan como en el papel (Castellanos, 2003).

La imagen, de acuerdo a Vilches (1987) responde a una necesidad “informativa, de crónica social y memoria histórica” (13) que acompaña al texto para ilustrar lo que en palabras sería muy extenso. Según Vilches (1987) y Leñero (1985) en Estados Unidos valoran mucho la función comunicativa de la imagen en la página impresa: “desde su función de señuelo para cazar al lector hasta la cognoscitiva para mejor comprender la narración de las noticias” (Vilches, 1987: 14). Los

periódicos de Estados Unidos presentaron un total de 6 fotografías. El *New York Times* utiliza 2 fotografías en una sola nota en marzo de 2009.

Antes se utilizaban los dibujos para ilustrar el hecho noticioso que un periódico publicaba. Hoy, para Alcoba (1988), la fotografía aporta un elemento más de realidad al hecho. Por esto, una noticia con fotografía puede ser considerada más real u objetiva que aquella que no cuenta con una imagen que capture el hecho. La noticia que publicó el *New York Times* con dos fotografías, tenía una tendencia a favor de la reapertura. Como explicamos en el capítulo 2, el periódico del *New York Times* cubre el espectro centro izquierda, y por lo tanto estaría a favor de la reapertura. Por esto es normal encontrar un mayor número de noticias a favor de la reapertura, y que una de ellas contenga 2 fotografías es un ejemplo preciso de la intención del periódico de comunicar su tendencia a favor de la revisión del TLCAN. Otro factor a considerar son las fuentes.

Como parte del análisis de contenido de la prensa en México y en Estados Unidos, también analizamos las fuentes a las que recurre cada periódico, y el análisis posterior de conocer cuál es la noticia de mayor extensión –a quién citó, número de palabras, e identificación de opinión.

El periódico *Reforma* utilizó las siguientes fuentes, y citó a:

Felipe Calderón  
George W. Bush  
Stephen Harper  
James Flaherty, Ministro de Finanzas de Canadá  
Jennifer Blanke, académica economista  
Deborah Rainer, Economista en Jefe de la American Chamber  
John McCain  
Enrique Dussel, académico  
Michel Fortier, Ministro de Comercio Internacional de Canadá  
Antonio Mejía Haro, Presidente del grupo de revisión del TLCAN en la Cámara Alta  
Carlos Elizondo, académico del CIDE  
Confederación Nacional Campesina  
Productores agropecuarios  
Chris Garza, representante ante el Congreso de EEUU del American Farm Bureau,  
Thomas Donohue, Presidente de la Cámara de Comercio de EEUU

La mayoría de las fuentes corresponden a agentes sociales como presidentes, funcionarios del gobierno de México, Estados Unidos y Canadá, académicos; y en menor medida a trabajadores y asociaciones civiles. La noticia de mayor extensión no citó a nadie (ver Anexo 11), fue un editorial con tendencia en contra de la revisión al TLCAN. La noticia de menor extensión citó a Barack Obama en 87 palabras con tendencia en contra de la revisión del TLCAN.

El periódico *La Jornada* utilizó las siguientes fuentes, y citó a:

Jaime Serra Puche  
Centro de Análisis Multidisciplinario  
Congreso Agrario Permanente  
Unión General de Obreros y Campesinos de México  
Alianza Campesina del Noreste  
Consejo Nacional de Organismos Rurales y Pesqueros  
INEGI  
Felipe Calderón  
Barack Obama  
Confederación Nacional Campesina  
Cruz López Aguilar, dirigente de la CNC  
Central Campesina Independiente  
Amalia García, Gobernadora de Zacatecas  
Jesús Aguilar Padilla, Gobernador de Sinaloa  
Gerardo Ruiz Mateos, Secretario de Economía  
Senadores y Congresistas de Estados Unidos  
Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos  
Jaime Serra Puche, ex titular de Secofi  
Luis de la Calle, subsecretario de Relaciones Comerciales Internacionales de Secofi

La mayoría de las fuentes corresponden a agentes sociales como activistas, asociaciones civiles, trabajadores del campo, organizaciones de defensa de los campesinos; y con menor medida, cámaras de comercio, funcionarios del gobierno y empresarios. La noticia con mayor extensión fue un editorial que se manifestaba a favor de la revisión del TLCAN con 1092 palabras. La noticia con menor extensión citó a Barack Obama con 240 palabras con tendencia a favor de la revisión del TLCAN.

“En un país como México, es notable la distinción entre periódicos de izquierda y de derecha, y los periódicos denominados nacionales son solamente del DF” (Secanella, 1986: 25).

Los agentes sociales que citan los periódicos son muy distintos, y corren en el espectro desde empresarios hasta asociaciones en defensa del ciudadano. Como se manifestó en la hipótesis de esta investigación, encontramos que el periódico de derecha el Reforma se orienta más a citar fuentes industriales, comerciales y del gobierno, pues tiene fines de maximizar ganancias o mantener el status quo. Por otra parte, el periódico de izquierda *La Jornada* tiene un panorama más amplio, preocupándose por el impacto social, la seguridad del empleo, el medio ambiente y otros efectos del TLCAN en una posible renegociación.

Pasando a los ejemplos de los periódicos estadounidenses, el periódico *Wall Street Journal* utilizó las fuentes siguientes y citó a:

George W. Bush  
Felipe Calderón  
Stephen Harper  
Senator Sherrod Brown  
John Engels  
John McCain  
Barack Obama  
Hillary Clinton  
Gary Hufbauer  
Daniel Tarullo  
John Castellani  
Philip Levy  
Paul Krugaman, economista en jefe de la Casa Demócrata  
Clyde Prestowitz  
Robert Zoellick, Presidente del Banco Mundial  
Ron Kirk

Al igual que sucede con el periódico de derecha el Reforma, el *Wall Street Journal* se inclina por utilizar agentes sociales en sus publicaciones como funcionarios del gobierno, empresarios, *think tanks*; y en menor medida organizaciones ciudadanas que no tienen voz. En este caso, el *Wall Street Journal* no cita ni una fuente que no sea funcionarios del gobierno, empresarios o *think tanks*. La noticia de mayor extensión citó a John McCain, Barack Obama, Hillary Clinton, Gary Hufbauer, Daniel Tarullo y John Castellani en un reportaje de 1107 palabras

con tendencia neutral. La noticia de menor extensión citó a Ron Kirk, representante de comercio de Estados Unidos, con una extensión de 271 palabras con tendencia en contra de la revisión del TLCAN.

El periódico *New York Times* usó las fuentes siguientes y citó a:

Luis de la Calle, negociador del TLCAN  
Enrique Dussel, académico  
Robert Pastor, Director del Centro de Estudios de América del Norte en la American University  
John McCain  
Barack Obama  
Carlos Salinas de Gortari  
Jesus Palomino, Director general del centro de diseño de Intel en Guadalajara  
Harley Shaiken, académica de UC Berkley  
Francisco Vargas, Presidente de la asociación que agrupa a 2500 campesinos de Etzatlán  
Gerardo Esquive, académico del COLMEX  
Antonio Hernández, agrónomo movilizador de coaliciones de campesinos de Jalisco

Como sucede con el periódico de izquierda de México, *La Jornada*, el *New York Times* tiende en mayor medida a citar organizaciones civiles, académicos, organizaciones en defensa de los ciudadanos y los trabajadores; y en menor medida, a funcionarios del gobierno o fuentes industriales y comerciales. La noticia de mayor extensión fue un reportaje que citó a Carlos Salinas de Gortari, Jesus Palomino, Harley Shaiken, Francisco Vargas, Gerardo Esquivel, Antonio Hernández, con 1513 palabras y con tendencia a favor de la revisión del TLCAN. La noticia de menor extensión fue una nota que citó sólo a Barack Obama con 198 palabras y con tendencia en contra de la revisión del TLCAN.

En Estados Unidos, los medios van de la mano con la democracia, y “el periodismo debe funcionar como líder y no seguidor de la opinión pública” (Lippman en Fallows, 1997: 239). Las implicaciones de un análisis de prensa es encontrar que este medio empuja una agenda informativa que es consistente con las élites económicas y sociales que la respaldan (a la prensa) y que a través de darle voz a unas organizaciones, producen una ilusión de estar re-produciendo la opinión pública, mientras que otras organizaciones no tienen voz.

El análisis de *agenda setting*, que como ya vimos en el capítulo 2, comprende y explica la conexión entre la agenda mediática, la agenda pública y la agenda política (Dearing & Rogers, 1996) es otro análisis que propusimos a esta investigación.

Tanto en México como en Estados Unidos, la prensa de izquierda puede identificarse como inclinada a citar agentes sociales, y la prensa de derecha inclinada a citar a agentes comerciales y gubernamentales. En los ejemplos anteriores donde se mostró las citas, es la evidencia que ratifica este argumento. Mientras que La Jornada citaba a fuentes como la CNC y asociaciones civiles y el New York Times citaba a académicos y agrónomos líderes de sindicatos, el Reforma citaba a funcionarios públicos del gobierno mexicano y el Wall Street Journal a empresarios y funcionarios públicos del gobierno estadounidense (ver Anexos 11, 12, 13 y 14).

Con esto demostramos que la primer parte de nuestra hipótesis resultó positiva. Como dijimos, los periódicos de derecha de México y Estados Unidos se orientan a citar fuentes financieras y empresariales cuyos objetivos son continuar en la senda de la maximización de ganancias, mientras que los periódicos de izquierda de México y Estados Unidos citan a aquellos que se preocupan por el impacto social, la seguridad del empleo, el medio ambiente y otros efectos medioambientales y sociales.

#### 4.3 La prensa como instrumento de renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte

El papel de la prensa fue importante durante los meses en que Barack Obama planteó la posibilidad de revisar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte. “Las instituciones sociales, incluidas las formas de gobierno, son el resultado no sólo de las fuerzas que las crean, sino también de las fuerzas que afectan su supervivencia” (Starr, 2004: 7), como puede ser el caso de la prensa en su actuar político. Hemos observado el diálogo entre actores políticos durante un

conflicto, y cabe resaltar que la prensa juega un rol importante en todas las etapas del conflicto, desde el origen hasta su resolución.

El análisis realizado en las fechas establecidas demuestra una participación activa por parte de la prensa en un tema de la agenda política de México y de Estados Unidos. Los periódicos actuaron como lo habíamos supuesto, dependiendo de su tendencia y por tener objetivos distintos. A continuación mostraremos las variables de extensión y tendencia para demostrar la segunda parte de la hipótesis, aquella que habla sobre la importancia en la determinación de actores y nuevas propuestas por parte de la prensa para la reapertura del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

Habiendo analizado la tendencia del periódico *Reforma* y valorado los resultados como tendiente “derechista”, este periódico tuvo un total de 20 publicaciones entre los meses de abril 2008 a agosto 2009, en donde 6 estuvieron a favor de la revisión del TLCAN, 6 fueron neutrales y 8 estuvieron en contra. Además, cuando citaba a organizaciones ciudadanas, generalmente lo hacía en el contexto de protestas o marchas, lo que da un *framing* de descontento.

Tabla 1. Número de notas según tendencia en el periódico *Reforma*

<i>A favor</i>	6
<i>Neutral</i>	6
<i>En contra</i>	8
TOTAL	20

Fuente: Realización de la autora

“La identificación de quienes gobiernan en el periódico es difícil” (Borrat, 1989: 48) pero puede identificarse su tendencia según un análisis de contenido que puede realizarse por palabras utilizadas o simplemente contextualmente. En esta investigación, el análisis fue contextual, como opinión general. “Fácilmente puede discernirse si un texto está a favor, en contra o neutral al final de la lectura del texto” (Krippendorf, 1980, 24) y si se conoce el contexto del conflicto es mucho

más fácil. Por esto, las publicaciones, además de ser catalogadas en nota, reportaje o editorial, se estudió la tendencia u opinión de las mismas.

La tendencia u opinión de las publicaciones sobre un tema en particular nos da una idea general de la ideología del periódico. Sin embargo, para fines de esta investigación, también se estudió el número de palabras o extensión por tendencia. Los resultados para el *Reforma* fueron de acuerdo a la Tabla 2.

Tabla 2. Número de palabras (extensión) según tendencia en el periódico *Reforma*.

A favor	3037
Neutral	4436
En contra	5004

Fuente: Realización de la autora

Con esto podemos observar que la extensión enfatizó la opinión del periódico *Reforma*, claramente en contra de la reapertura del TLCAN. “El periodismo que busca la neutralidad u objetividad en la comunicación de un evento político puede volar con el viento” (Hallin, 1994: 52), es decir, es muy frágil, y tarde o temprano se desvela la ideología detrás de las publicaciones.

También confirma la teoría del *agenda setting* en cuanto a uno de sus postulados: “que la prensa y los medios no reflejan la realidad, sino que la filtran y le dan forma –la manejan” (McComb & Shaw, 1977: 34). El *Reforma* filtró y manejó la información de acuerdo a su ideología y por lo tanto también de acuerdo a las fuentes industriales y comerciales que buscan mantener el status quo y evitar la revisión al TLCAN.

Al contrastarlo con el *Wall Street Journal*, los resultados son muy similares, ambos periódicos de derecha tienden a publicar textos en contra de la revisión, a favor del status quo. En la Tabla 3 se observa que de 11 publicaciones, 5 fueron neutrales y 6 en contra –ninguna estuvo a favor. Y en la Tabla 4, observamos que la neutralidad sobrepasó a la tendencia en contra. Denis



McQuail, en su libro de Comunicación de Masas (2000) explica que la objetividad es difícil de alcanzar, pero la neutralidad de la publicación debe predominar antes de estar a favor o en contra.

Tabla 3. Número de notas según tendencia en el periódico *Wall Street Journal*

<i>A favor</i>	0
<i>Neutral</i>	5
<i>En contra</i>	6
<b>TOTAL</b>	11

Fuente: Realización de la autora

Tabla 4. Número de palabras (extensión) según tendencia en el periódico Wall Street Journal

A favor	0
Neutral	6329
En contra	5237

Fuente: Realización del autor

Para el análisis de los periódicos de izquierda, tanto de México como de Estados Unidos, la metodología fue la misma. Los resultados que encontramos fueron, obviamente, los opuestos. La Jornada realizó un total de 15 publicaciones sobre el tema de una posible reapertura, en donde 10 textos estuvieron a favor, 2 neutrales y 3 en contra. Claramente, la tendencia es hacia la reapertura o revisión del TLCAN para favorecer a las organizaciones y ciudadanos que no tienen voz. La Tabla 5 muestra estos resultados. La extensión por tendencia que se muestra en la Tabla 6, refuerza los resultados sobre los intereses de la Jornada por la revisión del TLCAN.

Tabla 5. Número de notas según tendencia en el periódico *La Jornada*.

<i>A favor</i>	10
<i>Neutral</i>	2
<i>En contra</i>	3
<b>TOTAL</b>	15

Fuente: Realización de la autora

Tabla 6. Número de palabras (extensión) según tendencia en el periódico *La Jornada*.

A favor	4,895
Neutral	1835
En contra	1538

Fuente: Realización de la autora

Analizando el contenido de las publicaciones del *New York Times*, y esperando resultados parecidos a los de la Jornada, encontramos algo ligeramente distinto. La tendencia predominante en las publicaciones del *New York Times* es neutral, y no a favor, como fue con la Jornada. “La prensa no siempre actúa apoyando o criticando al gobierno” (Hallin, 1994:55), según su ideología, sino que en ella puede prevalecer un patrón de debate político que lo orilla a permanecer neutral. Por esto un periódico como el *New York Times* permanece como neutral en el análisis general de tendencia, al igual que en el análisis de extensión por tendencia.

Tabla 7. Número de notas según tendencia en el periódico *New York Times*.

<i>A favor</i>	1
<i>Neutral</i>	6
<i>En contra</i>	0
TOTAL	7

Fuente: Realización de la autora

Tabla 8. Número de palabras (extensión) según tendencia en el periódico *New York Times*.

A favor	1513
Neutral	3781
En contra	0

Fuente: Realización de la autora

Con este análisis observamos que sí se cumplió la hipótesis, primera y segunda parte. Encontramos similitudes y diferencias entre los periódicos de derecha e izquierda en México y sus homólogos en Estados Unidos. Encontramos además que la prensa juega un papel muy importante en el mantenimiento de una noticia en la agenda informativa –la cual es consistente con las élites económicas y sociales de cada país.

La prensa en la política de Estados Unidos es crucial para “completar la objetividad general de los medios” (Paletz, 2000: 27), es decir, que la prensa es parte de un todo, un complemento al manejo general de los medios y la agenda informativa. Para fines de esta investigación la prensa jugó el papel más importante, el de mediador y motivador de diálogo con actores sociales y políticos sobre el conflicto en cuestión: la posible reapertura del Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

La prensa jugó un papel importante para el mantenimiento de un tema de la agenda política en la audiencia de México y de Estados Unidos. La prensa desempeñó las funciones para establecer las etapas de un conflicto y también sirvió para polarizar a la audiencia entre estar a favor o en contra de la revisión. Por último, podemos decir que los medios no expresan una opinión propia, porque la idea o propuesta de revisar el TLCAN no llegó de los actores sociales, sino de los actores políticos –específicamente de los candidatos demócratas a la presidencia de los Estados Unidos Hillary Clinton y Barack Obama. Los medios, más bien, establecen la agenda informativa y política a través de citar o reportar, selectivamente, fuentes que tienen una agenda particular. Esta “selección” de fuentes depende de cada medio, y es el origen de la polarización de opiniones y el mantenimiento de un tema en la agenda informativa.

La prensa no pone los temas en la agenda informativa de forma deliberada. Por un lado, la prensa sigue los intereses de aquellos que la manejan, reflejando así su tendencia a través de sus notas, reportajes y editoriales. También se ven permeadas allí las fuentes y las corrientes que cada prensa busca apoyar. Por otro lado, la prensa es víctima de las presiones de una agenda política que pueden ser éstas, directas –como sucede en la mayoría de los casos en México, o indirecta- como en Estados Unidos. Nos referimos a presiones directas cuando no surgen del diálogo entre prensa y política, sino que son “dedazos” que vienen de puestos políticos altos a

favor de la censura o la amenaza de publicación. Nos referimos a presiones indirectas cuando la agenda informativa nace principalmente del diálogo entre prensa y política, como efecto de acción-reacción (frente a una acción política, surge una reacción periodística).

En México, la presión directa se ve reflejada también en la inseguridad que provoca hoy ser periodista. Freedom House (ver Anexo 7) comenta que la violencia y las amenazas en contra de libertad de prensa no se encuentran sólo en países en vías de desarrollo, pero sí es en estos países donde son más visibles. En Estados Unidos existe una mayor libertad de prensa, y sin embargo, todavía existe la censura. Con George W. Bush, no sólo fue censurada la prensa, sino también la música, el arte y entretenimiento que fuera en contra de una visión republicana y conservadora.

Los periódicos de derecha e izquierda se comportaron como sospechamos en la hipótesis, polarizando las fuentes y apoyando a ciertos sectores de la sociedad. No siempre se conoce a las personas que son dueñas de la prensa, pero a través de los contenidos puede conocerse su tendencia. Tanto en México como en Estados Unidos, los resultados demostraron la hipótesis de esta investigación, y la base de muchas otras investigaciones: que La Jornada y el New York Times manejan una versión izquierdosa, mientras que el Reforma y el Wall Street Journal están localizados en un espectro de centro-derecha.

Las tendencias no se descubren por la extensión y la fuente de las notas, reportajes y editoriales. También se descubre por los titulares y los espacios que se otorgan a cada nota. Aunque esta investigación no contempló un estudio de titulares, igualmente llegamos a concluir que sí existen tendencias en los periódicos de México y de Estados Unidos. Así confirmamos la primera parte de nuestra hipótesis.

El caso que mejor ejemplifica el poder de los medios sobre un tema político es el caso Watergate. Como vimos anteriormente, el caso Watergate no recibió mucha atención desde el comienzo, y no fue sino hasta que la prensa denunció el acto como “escándalo” y “tragedia” que los demás medios se vieron involucrados en la divulgación del evento. Aquí observamos el poder de la prensa para colocar un tema de la agenda informativa en la agenda política. El diálogo entre prensa y política existe y es el fundamento de una relación compleja y en constante lucha.

Analizando el evento de la propuesta de la reapertura del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, la prensa jugó un papel activo. Primero, porque la prensa participó en el efecto acción-reacción con la agenda política. En cuanto Barack Obama y Hillary Clinton mencionaron el tema en enero de 2008, la prensa tomó el tema para ser parte de su agenda informativa. Otorgó pequeños espacios y le dio seguimiento al tema en la confrontación entre Hillary Clinton y Barack Obama. Cuando Barack Obama es reconocido como candidato demócrata hacia la presidencia, la prensa le recuerda a Obama lo que dijo. En diversas entrevistas se le cuestionaba si la propuesta seguía en pie.

Esta investigación se enfocó principalmente a los meses entre noviembre de 2008 y hasta el 10 de agosto de 2009. Cuando Barack Obama gana la presidencia de los Estados Unidos en 2008, la prensa vuelve a retomar el tema y sigue cuestionando al ahora presidente. La prensa se polariza, periódicos de izquierda y derecha enfrentan sus visiones y el público toma partido. La audiencia responde interesándose en el tema y los medios informativos buscan saciar ese interés. La televisión, la radio y el internet divulgaron programas sobre la posible reapertura, entre ellos, “Aristegui” en CNN, el 10 de enero de 2009.

El papel de la prensa fue no olvidar el tema, seguir dándole espacios que, aunque ya no fueran continuos, mantuvieran el tema en la agenda informativa y por presión, en la agenda

política de los dos países. Había muchos intereses detrás de una propuesta de reapertura del Tratado, y así lo reflejó cada prensa en su país mediante la extensión de sus notas y su tendencia.

En agosto de 2009, cuando se lleva a cabo de Cumbre de Líderes de América del Norte, Barack Obama, en conferencia de prensa, termina con las especulaciones sobre la reapertura del Tratado. Dice que ya no le interesa renegociar el Tratado y pide a la prensa ya no preguntar sobre el tema. La prensa entonces sólo publica por unos días más notas, reportajes y editoriales de cierre para sacar el tema de la agenda informativa y dejar de presionar a la agenda política.

Así observamos que la prensa es un elemento importante en la estructura política, económica y social de una sociedad. La prensa participa en el diálogo para establecer los temas informativos y políticos más importantes. Constituye además el pilar de control estratégico de los gobiernos en momentos decisivos. Y por último, determina la prioridad de las noticias junto con la esfera política.